

# El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 206

Sevilla—Viernes 11 de Septiembre de 1903

AÑO XXVII

## LAS RELIGIONES

19

### RESUMEN

Para que los lectores puedan formarse completa idea del extracto religioso á que se refieren los 18 artículos anteriores, resumimos y comparamos entre sí, por orden de antigüedad, las religiones principales, menos la de Confucio en China y Japón, por falta de datos.

### DIOSES

**Bramismo.**—Tiene por base un Dios Supremo, en continuo reposo, invisible, incorpóreo é inexplicable, y Brama su lugarteniente. Este, por orden del Supremo, creó todo lo creado. Y ya anciano, descansa de sus fatigas en suntuoso palacio en los Cielos.

Brama tiene á la vez su ayudante, su Verbo: Visnú. Este, siempre joven y siempre ágil, no duerme ni descansa, subiendo y bajando, ya para recibir órdenes, ya para darlas, ya para arreglar lo que arreglo necesita. Visnú, llamado también Crisna, es una imitación de Cristo, aunque falsa.

**Zoroastro ó Magia.**—Reconoce á un Dios Supremo (Ormuzd), invisible, incorpóreo y en continuo reposo. Por su orden creó Horomans todo lo creado, y descansa en los Cielos, delegando en Zoroastro el sostenimiento en la Tierra de la doctrina verdadera.

**Soleismo ó religión del Sol.**—Un Dios Supremo, incorpóreo, invisible é inexplicable, creador de todo lo creado, y el Sol (Osiris) su representante. El Sol se desposa con la Luna (Isis), de cuya unión nace Horos (frutos de la Tierra.) Horos nacia y moría todos los años, y llorada su muerte y festejado su nacimiento.

Vemos, pues, una trinidad en el Bramismo y en la Magia, y una trinidad también, pero como Poder ejecutivo, en el Soleismo. Trinidades jerárquicas, y no Uno y Trino como en el Catolicismo.

**Los babilonios.**—Un Dios incorpóreo é invisible, y Belo (el Sol) su representante.

**La primitiva Grecia.**—Rindió culto á un solo Dios personificado, á Júpiter. Pero Orfeo destrona á Júpiter y establece el culto á la Naturaleza. Los ríos, las montañas, los árboles, etc., etc., eran las imágenes que el pueblo adoraba. Pero esta religión era poco productiva, y Homero, el celebrado Homero, destruye la obra de Orfeo y restituye á Júpiter, no como Dios único, sino como jefe de otros dioses, uno por tribu, resultando así el Politeísmo.

**Budismo.**—Un solo Dios (Visnú), incorpóreo, invisible é inexplicable, y Budá su representante.

**Moisismo.**—Un solo Dios (Jehová), incorpóreo é invisible, y Moisés su legislador.

**Cristianismo.**—Un Dios (Padre eterno), incorpóreo é invisible, y Cristo su representante y su único hijo.

**Mahometismo.**—Un solo Dios (Alá), inexplicable, y Mahoma su profeta.

**Catolicismo.**—Un Dios Supremo, personalizado, inmortal é increado. Creador de todo lo creado y en continuo reposo en su trono. Todo lo ve, todo lo puede y todo lo hace. Con su poder ilimitado fué padre, sin cooperación femenina, de otro Dios, personificado también. Es este de tez morena, pelo castaño, barba regular, ojos melados y 6 pies y 1 pulgada de estatura, términos medios entre las razas blanca, negra, cobriza y amarilla, á quienes había de redimir con su sangre, siempre que en él creyesen y le adorasen.

Dispuesto siempre al bien, no tiene momento de reposo, acudiendo rápidamente á donde es llamado por sus representantes, resultando así siervo de sus siervos.

También creó el Dios Supremo otro Dios espiritual, pero corporal á la vez que

espiritual, y sin que por esta razón pueda llamarse hijo de Dios. Este Dios, espiritual y corporal, es el mensajero de la Corte celestial. Su imagen es la imagen de un palomo blanco, como símbolo de pureza, de rapidez, del dominio de los aires, de la paz y de la simpatía, por reunir en sí todas estas condiciones.

El parentesco del Dios Espiritual con el Dios Padre y con el Dios Hijo, es un misterio que no está al alcance de los mortales.

El Padre, el Hijo y el Espíritu, forman el Dios, Trino y Uno, de donde resulta el más grande de los misterios, el verdadero misterio: Dios.

La demostración humana de este misterio viene á ser esta:  $1+2=1 \times 3=1$ .

Demuestra lo demostrado que la Ciencia ha sido, es, y será siempre, impotente para conocer el Misterio-Dios, que es el misterio de los misterios.

El número de dioses subalternos (santos, santas y ángeles) es ilimitado en el Catolicismo, es infinito. Y siempre con tendencia al alza.

En el Politeísmo, que fué el que más dioses tuvo, se limitaba á uno por población, para evitar competencias y discordias.

Clero que puede absolver y condenar: el Católico, solo el Católico, mediante tanti ó cuanti.

Creyentes que se tragan á Dios: los católicos.

MERCURIO.

Madrid, Septiembre, 1903.

## Murmuraciones

En la visita del rey á Pamplona, los obreros de no sé qué fábrica le regalaron una plancha.

Las cigarreras de Logroño, las que, según un periodista de allá, cuando trabajan, se menean con mucho garbo, también le regalaron otra plancha.

Ahora, en Valladolid, los obreros del ferrocarril, le han regalado á D. Alfonso otra plancha.

Si es broma, puede pasar; pero á tal punto llevada, tanta plancha regalada no se puede tolerar.

¡Ni que fuera la institución monárquica un taller de planchado!

Al general López Domínguez le preguntaron si aceptaba la jefatura del partido liberal.

Y el general, quien tenía el bocado en la boca, porque estaba comiendo almendras, lo tiró enseguida y dijo que sí.

El personaje que se lo preguntó se quedó atónito.

—Pero... ¿es posible, general, que usted se atreva á meterse en esos trotes?

—¡Toma, toma!—le contestó.—¿No me atreví, yo mismo, á hacerme capitán general siendo ministro de la Guerra? Aquí el que no se acuerda de sí propio, se queda sin recompensa.

—De manera que usted no tendría inconveniente en ser jefe de los liberales...

—Ni de los conservadores. Yo soy un jefe que se alquila para jefe, y que está dispuesto á ir donde le llamen.

—Bien... Dejaremos correr la voz por ahí.

En el ayuntamiento de Badalona se ha promovido el gran escándalo.

La culpa de ello la tuvo el alcalde, quien, presidiendo el cabildo, como ojera á un concejal censurar los abusos que se cometían por Consumos, suspendió la sesión y se fué á su casa.

El pueblo, al enterarse, se echó á la calle gritando:

—¡Mueran los ladrones!

Y los ladrones, escondidos en sus casas respectivas, murmuraban despreciativamente:

—Con eso se contentan: con gritar—¡Mueran los ladrones!—¡Y nosotros, tan gordos y tan saludables!

El almirante Cervera ha marchado al extranjero... Es una idea muy buena que yo alabo y que celebro. Conveniente es que conozcan á nuestros héroes modernos en París y en otros puntos. Es necesario que entremos con formalidad solemne en esos grandes conciertos que las naciones intentan para esclavizar los pueblos. Italia manda á Marconi, el que ha inventado el telégrafo sin hilos... Berlín nos manda aquí sus sabios excelsos; y España da lo que tiene: su más ilustre guerrero, ¡el inventor de la táctica llamada embarrancamiento!

Dice Mencheta que en Valladolid, visitando el rey las dependencias de no sé qué gran industria ó fábrica, dieron un viva los tres mil obreros que había.

Ni uno más, ni uno menos. Tres mil justos.

Ese viva sería el ruido que sentimos los sevillanos la otra noche cuando andaba la policía buscando al hombre descuartizado y al hombre descuartizador.

Y á eso obedece el empresario del teatro Eslava, entendiendo que el inesperado ruido era anuncio de su próximo terremoto, previendo que su hermoso teatro se le iba á venir abajo, se acogiera bajo el manto protector de la virgen de las Aguas, llevando un cirio en la procesión y regalándole, como prenda de fe, los mejores ejemplares de su monetario.

Y por cierto que la virgen se conoce que es agradecida, porque, desde entonces, el público sevillano no deja de ir, con su peseta y sus ocho céntimos, á llenarle el teatro.

Ernesto Bark ha publicado un nuevo libro titulado *La estadística social*.

En dicho libro hay datos como los siguientes:

“En Madrid existen 102 edificios pertenecientes á frailes y monjas y 67 parroquias y cofradías. El devoto marqués de Comillas ha cobrado de España unos 100 millones de pesetas por el transporte de los soldados de Cuba y Filipinas. La propiedad en Andalucía se reparte entre un corto número de altos señores. El pólipo de la deuda devora anualmente 500 millones de pesetas, la mitad del presupuesto.”

El patriotismo del señor marqués de Comillas sabía yo que nos resultaba caro, pero ignoraba la suma total.

¡Por cien millones de pesetas ya se puede ser patriota monárquico-apostólico-católico-romano!

¡Grandísimo marqués, y qué manera tiene de sacrificarse por España!

Consejos que da un señor higienista para vivir bien y á gusto:

“Hay que gastar en carne lo que gastamos en vinos y licores.

Frecuentar el campo, en vez de Casinos, cafés y teatros.

Huir de la noche, y buscar el sol.

Preferir el placer del aire libre al del tabaco quemado.

No escupir en el suelo ni en los pañuelos.

Preferir las habitaciones de fácil ventilación á las de los sitios céntricos.

Tener las ventanas y balcones abiertos.

Sustituir la limpieza de la escoba por la del lienzo mojado.

Gastar en limpieza y desinfección lo que se gasta en alfombras, cortinas y muebles.

Reclamar el auxilio del médico por toda tos que dure ocho días.”

Se ha dejado en el tintero el consejo que más falta nos hace.

Que es:

Decirnos la hora en que hay que acudir al Banco de España para que nos entreguen allí la cantidad que se necesita para seguir al pie de la letra sus preceptos.

Villaverde trata de contratar un empréstito de ochocientos millones de pesetas para sanear la moneda.

Es decir: esos ochocientos millones van á hacer el papel de sanatorio.

¿A qué tanto por ciento sanará el corredor de este negocio?

¡Ahí está el lío y la enfermedad!

Por tres reales de vellón se han matado dos hombres en Granada.

—¿Dos hombres?

—¡Eso dicen!

¡Loados sean los hombres que no estiman su vida en la tierra más allá de setenta y cinco céntimos!

A D.<sup>a</sup> Cecilia Aznar la van á indultar.

Todos los Consejos y Subconsejos han informado favorablemente, interesándose por esa infeliz mujer, quien no cometió otra ligereza que asesinar á un hombre, robarlo después é irse de veraneo y de juerga á los bailes públicos.

Una ligereza casi igual á la que cometieron aquí en Sevilla, días pasados, matando á otro hombre, haciéndolo cachitos, y lavándose las manchas después.

¡Infelices desequilibrados!

¡Quién no les tiene compasión!

CARRASQUILLA.

## Señales de tormenta

El viaje del ministro de Marina á Santander ha determinado un movimiento extraordinario entre los políticos, como si hubiera sido la señal para que las distintas banderías se apresten á la lucha; y aunque se dan varias interpretaciones sobre el alcance y la significación del viaje, es lo cierto que el ministro de Marina no ha obrado de su cuenta exclusiva, sino que ha ido como embajador del Gobierno para conocer la actitud del jefe de la mayoría con relación al Gobierno, principalmente por lo que se refiere á la elección presidencial, y además en otros graves problemas de gobierno que han de resolverse rápidamente al inaugurar sus tareas de otoño el cuerpo legislativo.

El regreso del señor Cobián coincidirá con la celebración del Consejo de ministros, en que, además de los temas anunciados, se tratará con preferencia, y desde sus distintos aspectos, el problema político; y no falta quien supone al Presidente del Consejo dispuesto á una previa declaración para conocer la verdadera actitud de la mayoría, con relación al Gobierno, y si aquella no es favorable, como todo lo hace esperar, y como lo teme el Gobierno, presentarse al Parlamento para obtener la aprobación del presupuesto y leyes constitucionales, y plantear inmediatamente el pleito de la disolución, al que iría el actual primer ministro con la bandera económica y con la fórmula de mejora de los cambios y saneamiento de la moneda nacional, y por vía de ayuda, con algunos proyectos de reformas sociales.

Todo esto, si lo ha pensado, está bien pensado, si no fuera un sueño irrealizable. El señor Villaverde está, no sólo abandonado, sino rudamente combatido por su partido y por la mayoría, que se considera defraudada y engañada por la pretensión de ponerla en poder de las pecadoras manos de Romero Robledo, y no transige con que se exalte al sillón presidencial al enemigo de toda su vida, estando en el Parlamento sus jefes naturales, que son los llamados, cualquiera de ellos—Silvela ó Maura—á ocupar el sitial del futuro sucesor de Villaverde.

Como el Gobierno ha fracasado en la cuestión económica y se ha desacreditado en sus aventuras políticas, consideran punto de dignidad no hacerse solidarios de los graves errores y de las grandes torpezas de Villaverde, García y sus colegas y subalternos, que han abierto el abismo poniéndose enfrente de toda la opinión del país, ganándose los odios republicanos y comprometiendo la suerte de algo que está por encima del Gobierno.

Maura ya dijo lo suficiente á Moré en su conversación. Ya veremos el efecto in-



mediato que produce en el Gobierno la contestación al Mensaje que traerá el señor Cobián de Santander.

La política está muy revuelta, y la situación del Gobierno muy difícil y comprometida; tan comprometida, como que pudiera suceder que el navío haga agua y se vaya a pique sin llegar siquiera al puerto electoral, donde se estrellará seguramente si sale bien de la navegación por los mares de la mayoría.

A. A.

## La caridad industrial

SU SANTIDAD EL PALO

La letra con sangre entra. El loco por la fuerza es cuerdo... Santas palabras que no pronunció el Señor en ninguna parte, y menos cuando llamaba á los niños y extraía á los hombres los demonios del cuerpo; pero que después han sido entendidas como suprema ley y cánón superior de doctrina para la práctica del bien enderezado á la cura é higiene corporal y espiritual de menesterosos y desvalidos en esos dispensatorios del amor del hombre para con sus semejantes que sellan hospitales y escuelas, de los hijos ó hijas del Señor.

Ayer, el padre Pedro, de la orden de San José de Calasanz, practicaba la trepanación en el cráneo de un alumno imberbe, para mejor introducirle en los sesos, rebeldes sin duda, la admirable idea del reposo y la quietud, propios de la infancia, como es sabido desde Aristóteles.

A poco, en cierto piadoso recogimiento, donde vírgenes profesionales prestan á los infantes los oficios de la maternidad, mientras la madre que los dió á luz con dolor y alegría, gana en el taller ó en la fábrica el pobre sustento que llevar al nido, una de las sirvientas de las postizas madres imponía sufrimientos crueles á una de las tiernas criaturas, allí confiadas en sagrado depósito.

No mucho después una célibe de vocación, en una de las escuelas religiosas de no recordamos qué mote, conseguía, á fuerza de punterazos, que una educanda aljofifase el suelo con la lengua; procedimiento didáctico que, conocido por el pueblo, tuvo á punto de dar al traste con el instituto bienhechor y las institutrices.

Y más recientemente... otra página de amor, que exige impresión de lujo, á tinta azul, en los talleres salesianos. No se trata ya de infantes—ni aun siquiera de los pequeños tipógrafos sin jornal que alimentan la industria y la caja de los Padres, ni de los desmedrados artistas de juguete que entretienen el hambre y nutren la tisis con el trombón y el cornetín de la mortífera banda—trátase de seres de condición más triste y más acreedora de la beneficencia oficial y cristiana misericordia de los establecimientos cívico-religiosos: de los infelices dementes que acampan en el hospital, mientras no suena el toque de marcha para el próximo definitivo acantonamiento: la necrópolis de San Fernando.

Aún se recuerdan aquellas tremendas denuncias que presentaban á los infelices locos, bajo un sol capaz de derretirles los sesos que les quedara, siega que siega—y no se sabe si trilla que trilla—la dorada mies del cortijo de Miraflores; ni se dió al olvido la abominable historia de una loca que da á luz en el benéfico hospital de alienados, después de un lustro de reclusión, sin que por ello diera á luz, ó á la luz se diera, el expediente (palabra mágica) formado por irrisión contra un loquero; ni nadie desconoce el miserable *tratamiento administrativo* á que se hallan sujetos los forzados huéspedes de ese prototipo de manicomios, tan oneroso á la provincia y á los particulares, como divorciado con el objeto y fin de su institución filantrópica.

¡Bah! Ni asistencia sabia, ni nutrición suficiente, ni un hábito de amor al prójimo, ¡ni siquiera la indiferente solicitud técnica de las blancas tocas!... Nada, sino el despego oficial; la sordidez de una empresa pupilera. (Hablen, si lo tienen á bien, las familias de los reclusos ricos, explotadas codiciosamente, sin que el sacrificio se traduzca en substancial ventaja del asilado, y no hablen los pobres porque...

porque la limosna no se tasa por el favorido.)

Otros casos de sevicia brutal hace que preguntemos muy formalmente si en el Reglamento de la Santa Casa, sección de alienados, capítulo de disciplina, figura la institución de cabo de vara; porque sería bueno saberlo, ¿eh?

Allá á fines de Junio, una pobre señora, loca pacífica, de familia respetable, fué visitada por ésta. La salud de la demente era perfecta; su aspecto, inmejorable. El 5 de Agosto, día en que fué visitada de nuevo por un pariente, no presentaba la señora síntoma alguno de enfermedad. Y hé aquí que el 13 recibe la familia un alarmante aviso, un llamamiento ejecutivo; corre al hospital... y la enferma muere á las treinta ó cuarenta horas... muere de eso... De eso de que se muere pronto y sin gran apuro del doctor: de ataque cerebral. ¡Naturalmente! Manchas violáceas en las mejillas y en los muslos llaman la atención de los parientes, quienes, al preguntar por tan extraña cosa, saben de boca de las hermanas que los tales golpes (ya pareció la palabra!) se los había causado la demente cayéndose del lecho. ¡Miren que la altura de un lecho del hospital!...

Las señoras de la familia callaron por prudencia, por no llevar al ánimo de los varones de la casa la horrible sospecha.

Pero se ha sabido—y así nos lo asegura bajo su firme palabra un pariente de la muerta—que esta infeliz, por orden de una loquera, estuvo en el patio expuesta durante varias horas á los rayos fundentes del sol de Agosto sevillano.

¡Una ducha de fuego! Terapéutica de salvajes ebrios.

Semejantes puntos del régimen disciplinario en estas santas mansiones de caridad, no se comprueban nunca: el papel del expediente ó del atestado es mudo como esfinge, rebelde á todo esclarecimiento.

Pero hay que decirlo para destruir la leyenda, y añadir esta nota final de realismo palpitante y negro:

Junto al cadáver, que velaba la familia doliente, una piadosa reclusa (de esas enfermas que, aun ya curadas, permanecen en el establecimiento por no tener á donde ir) rezaba con fervor por su compañera de infortunio. Una loquera (la misma de nuestra historia) la llama desde la puerta, y como la pobre sierva, abstraída en su devoción, no oyera el segundo llamamiento, el cómitre se arroja, la impele con violencia hasta el corredor, y allí, á presencia de extraños, de la familia misma de otra paciente de la crueldad de la loquera, ante las mismas albas tocas de las dulces hijas del Señor, vapulea, vapulea sin piedad, con saña de hembra colérica...

Acaso, acaso la pobre rezadora pedía en sus preces el desenlace libertador de todo infortunio sin término: la suerte de su compañera, ya difunta....

X.

## LOS PÁJAROS

Al salir al campo esta mañana, los enormes picos del valle de arriba aparecían limpios y azules. Un vienteito Nordeste refrescaba la cara y cabeceaban las gentiles copas de los árboles. Tenía el campo aún el silencio de las noches. No se encontraba gente, ni se oían los campaneos de que hablan algunos poetas que no han vistos los valles.

La alameda que se halla á la salida del pueblo estaba solitaria, con el muro del cementerio á un lado y la pared antigua del convento al final de la calle de árboles. Sonaban materialmente las pisadas sobre la arena, y el vienteito acompañaba al solitario con el susurro entre las gentiles cabezas de los chopos... Fuera, más allá, la carretera, también sin gente. Doblé la vuelta del terraplén y á lo largo, sobre la blanca línea de la línea, vi una manchita negra. Unos pájaros se levantaron entonces de entre las flores silvestres, alborotando el gran silencio del amanecer....

En la primera aldea sorprendí todavía la soledad. Junto á la iglesia, los bancos y unas acacias viejas; la puerta, pintada de rojo, de los prados del cura y enfrente el río hondo y triste....

Los rincones oscuros, casi negros, de las aguas y del arbolado incitan á sentarse y á ca-

perar en silencio la alegría del sol de las mañanas.

De nuevo, río arriba, me hallo en la soberbia soledad del campo.

Se han quedado las casucas atrás, y las cigüñonas castañetean sobre la torre de espadaña, junto al arbolón donde se ve la negra mancha del nido. La fábrica de harina está en silencio también; otra más arriba en la misma situación de impotencia. El trabajo, el ruido épico de las turbinas y de las máquinas, no estremecen aquellas paredonas y aquellos tejados. Se pueden recorrer los patios y los cobertizos y los puentes sin hallar al portero que nos dé la dirección de las oficinas. Los vidrios están rotos y las puertas desvencijadas. Las golondrinas empiezan á entrar y salir, silenciosas primero y gritadoras después. Van sobre la superficie del río, tocando el agua con las alas, y entran nuevamente por los patios silenciosos, hacia las vigas de los cobertizos, colgadas de telarañas inmensas....

Ya está bien entrando el día y las gentes que viven del campo cruzan y voccean. El solazo abrasa en las revueltas del camino á donde no da el vienteito Nordeste que viene de la lejana niebla. Ha pasado señorío, graciosas mujeres vestidas con telas claras y flotantes, hacia el paisaje del nacimiento del Ebro. Y después me he apartado otra vez de la carretera, yendo hacia las eras abrasadas, á donde empiezan las aldeanas á echar los carrazos de mies y los ríos de sudor negro....

Por los caminos vecinales, por las callejas, por los surcos secos y pedregosos de los torrentes de invierno, se tropiezan las carretadas de trigo, sin llevarse el viento todavía los rastros de hierba seca caída de la recolección. Da tumbos el ganado, blasfema el carretero, vocea la pobre mujer... Y pasan desgarrándose por los pedruzcos y los espinos...

Por la derecha sigue marcándose el nubarrón de niebla que envía de vez en cuando el vienteito refrescador. Los pobres trabajadores salen de las callejas ó de los desmontes y ponen todo el cuerpo sudoso á la ducha tónica que les revuelve los mechones de pelo y les entra por la abertura de la camisa negra....

Y es ya casi medio día, y á la vuelta á mi casa tropiezo con unos muchachos que llevan una jaula atestada de jilgueros. Son unos niños bien vestidos, que han ido á la escuela, que estudian tal vez el segundo ó tercer año del demolidor bachillerato latino.

Es una escena bárbara. No caben apenas los pájaros en el hueco de la cárcel: se revuelven llenos de liga, sucios, sedientos, aplastados.

¡Pían, rabian, se matan, se funden casi... El calor los asfixia y allí no cabe un bebederito de agua, ni hay un momento de piedad para ellos, cuando pasan los muchachos por los arroyos, ó por debajo de las arboledas en donde cantan alegres otros compañeritos más dichosos... La jaulada sigue su camino, ahogada del polvo de la carretera, por último. Muchos jilgueros tienen ahorcadas las cabecitas por los alambres afuera: otros, sobre el montón de los que se ahogan, extienden el amarillo de sus alas cansadas...

Por la población, entre la fiesta de la gente rica que pasea después de la misa, cruza impunemente, sin la menor objeción educadora, el grupo de niños crueles. Muchas personas aplauden la habilidad de haber pillado tantos pájaros, y detienen á la pequeña comitiva y la preguntan y sonrían...

Sin querer, entonces, cruza por delante de mi corazón aquella delicada escena de un jardín público de Nuremberg, en donde las madres, un domingo que yo paseaba por allí, entretenían á sus niños echando de comer á los pajaritos que bajaban de los árboles hasta la mano casi de las gentes...

R. SÁNCHEZ DIAZ.

## Últimos telegramas

París.—Las noticias de Siria son alarmantes para los cristianos.

Confíase en que á los refugiados en el Líbano los protejan las potencias.

Barcelona.—Fondeó la escuadra inglesa.

Los barcos comunicanse por telégrafo sin hilos.

Es probable que maniobren á la vista del puerto.

Nuestro representante en Francia ha teleografiado diciendo que en los centros oficiales franceses no se confirma la existencia de peste bubónica en Marsella.

Alix ha teleografiado á Cortezo, que se halla en París, para que pase á Marsella y emita informe acerca de la enfermedad.

Los médicos de Marsella creen que son casos de fiebre.

Alix confirió con el inspector de Sanidad, para adoptar medidas en los puertos.

Destinaronse 75,000 pesetas al pantano del Molinete, 175,000 al pantano de Gasset y 5,000 al pantano de Ybi.

París.—Es comentadísimo el dictamen presentado en Tolón por el comandante del *Faures*, respecto de la aventura del millonario Lebaudy en la costa africana.

Hace constar que el titulado emperador del Sahara es responsable, con arreglo á la ley, de la navegación sin patente en barco con armas y municiones para actos de corso y con abandono completo de parte de la tripulación.

Viena.—Telegramas de Ceres y Monte Spirit hablan de encarnizado combate en que los insurrectos alcanzaron completa victoria, ayudados por los soldados indígenas.

Los turcos tuvieron 300, muertos que quedaron insepultos.

Los albaneses apoderaronse de Penoka destruyéndola.

Incendiaron la población de Etros; horrible carnicería.

Asegúrase que el ministerio de Justicia informó en sentido favorable al indulto de Cecilia Aznar.

Dícese que comenzaron las negociaciones para el empréstito de ochocientos millones de francos, á fin de sanear la moneda.

Algún banquero francés conferenció con Besada y Villaverde.

Londres.—La escuadra rusa del Mar Negro ha recibido orden de marchar á Constantinopla.

París.—La prensa dirige enérgicas censuras al gobierno por no adoptar medidas de precaución respecto las procedencias de puertos infestados.

El cónsul de España en Marsella ha teleografiado confirmando que en la fábrica de cartón de Gery hace un trimestre que había almacenados trapos que procedían de Constantinopla.

El barco ha sido desinfectado. Fueron atacados el domingo dos obreros que murieron el lunes.

Tres más enfermos, uno de los cuales está moribundo.

Ocupan un pabellón del hospital del Salvador.

Los 15 obreros de la fábrica están en observación rigurosa en su domicilio.

La *Gaceta* publica una real orden circular á los gobernadores de las provincias marítimas y fronterizas, participándoles la existencia de la peste en Marsella y recordándoles las prescripciones sanitarias.

## La pulga y la mosca

CUENTO RUSO

Topáronse una pulga y una mosca; la pulga volvía del campo; la mosca iba de la ciudad.

La pulga miró á la mosca y no la conoció. Estaba muy flaca, tenía el vientre aplastado y movía sus largas patas.

La mosca también se admiró del estado de la pulga, toda aplastada y jorobada.

—Buenos días—dijo la pulga.—¿De dónde vienes?

—Vengo de la ciudad—respondió la mosca.

—¿Y por qué tan seca?—prosiguió la pulga.

—Porque allí no se vive bien—añadió la mosca.

—¿Cómo es eso?

—Son demasiado limpios. Entrás en casa de un rico, y se dice: «Aquí me atiborraré. Pero terminada la comida, los criados llegan y se lo llevan todo, comiéndose una parte, y limpian y lavan lo que en la mesa queda. Vas á casa de un pobre; no siempre tiene comida para sí mismo; mas, á pesar de esto, es limpio; la menor cosa se lava allí. Por tanto, me he decidido á marchar de la ciudad, y nuevamente voy al campo; allí, al menos, si el alimento es muy sencillo, la vajilla no se lava tanto. Y tú, ¿cómo vienes allá?

—¡Oh!—respondió la pulga.—No va mejor que en la ciudad; los individuos duermen poco y están flacos; salta una al banco, ó la cama, y nada que comer encuentra; si por casualidad se muere algo, en seguida las gentes se levantan y échase al campo, donde pasan la noche. Por esto voy á la ciudad; quizá lo pase mejor, y encuentre que comer más fácilmente.

—Ve, ve, pequeña mía. Para tu profesión